

Universidad de Costa Rica
Centro de Investigacion en Estudios De La Mujer

El papel de la educación en la prevención de la violencia de género

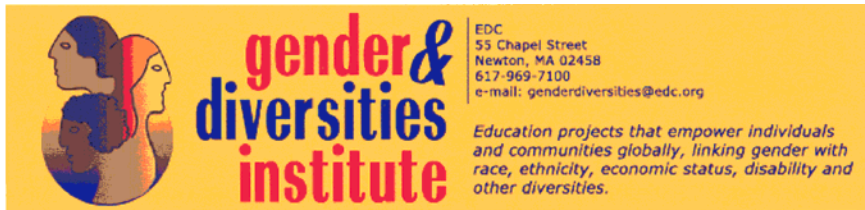
Norma Quixtán
Coordinadora General
Asociación Centro de la Mujer Belejeb-Batz
Quetzaltenango, Guatemala

Quiero iniciar mi intervención con una invitación para que traslademos nuestro pensamiento a recordar nuestra historia como personas, como miembros de una familia, como personal de una institución, como ciudadanas de un país. Seguramente encontraremos acontecimientos marcados por la violación a nuestros más fundamentales derechos como seres humanos, tenemos un cuerpo que merece respeto y aprecio, pero también somos ideas, opiniones, sentimientos y sueños. A veces, o casi siempre, se nos niega el derecho a esta integridad de cuerpo y espíritu, por eso como seres humanos comenzamos a trabajar para alcanzar el derecho a una mejor calidad de vida en lo espiritual, emocional, en lo social, en lo económico, en lo político, de nuestra familia, el trabajo, municipio y país.

En ese escenario mental: Los invito nuevamente para que identifiquemos a la mujer como protagonista de su historia, como ser humano también tiene una experiencia, ideas y opiniones que la historia no las reconoce si no al contrario deja testimonio de la invisibilidad de la mujer en la diversidad de las acciones humanas. Es importante preguntarnos ¿por qué? En la búsqueda de las respuestas encontramos la necesidad de educación y formación en

Genero, ciudadanía y democratización de la vida cotidiana
Participación de la mujer en política
Genero, como construcción social (testimonio)

Me atrevo a pensar en voz alta, que las sociedades latinoamericanas, en su mayor expresión están marcadas por desigualdad y violencia de género. En dónde las mujeres llevamos la peor parte, nos agreden desde el momento de la concepción. Leamos el capítulo de la vida cotidiana, y encontramos que esta escrita por acciones situaciones y circunstancias que transcurre día a día que escribe la historia de nuestra vida. La vida cotidiana tiene que ver con nuestros padres, nuestra familia con la cual nacimos, la vida



Universidad de Costa Rica
Centro de Investigacion en Estudios De La Mujer

que construimos con nuestra pareja, con nuestros hijos, con nuestro trabajo, con nuestras costumbres, tradiciones con la música que oímos, lo que cocinamos, lo que sentimos y pensamos de nuestro sexo —**son tantas cosas.**

La vida cotidiana

Es el modo que experimentamos el mundo, en un tiempo y en un espacio que son nuestros, y ese mundo es el que compartimos con los demás. Pero la vida cotidiana esconde muchos mitos que hace nuestra historia. ¿Qué es un mito? Un mito es una historia irreal, pero en la cual creemos, por que a fuerza de repetirla se hace tan común que pensamos que es verdad, aunque nuestra experiencia y conciencia nos demuestre que la realidad es siempre diferente al mito. Mencionemos algunos donde las mujeres recibimos violencia psicológica, física, social y cultural.

Las mujeres sólo lloran.

Las mujeres sólo sirven para tener hijos.

Las mujeres sólo son chismes y bolas.

Las mujeres no piensan.

Las mujeres sólo obedecen.

Si nace el hijo varón a la madre hay que darle a comer un gallo; si es niña tiene que esperar hasta que **Dios le concede el varón.**

Revisemos algunos mitos de la vida cotidiana institucional y políticas de estado:

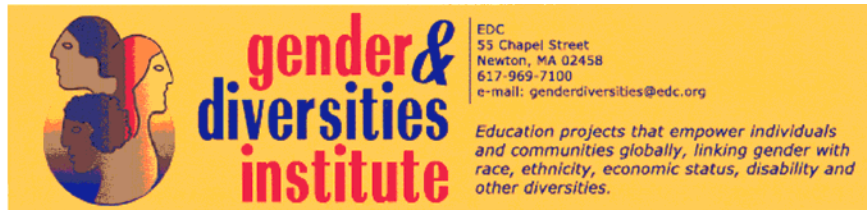
Las mujeres hay que organizarlas y movilizarlas porque el voto de la mujer es seguro para ganar la alcaldía la diputación y el gobierno.

Las mujeres son buenas administradoras y en este momento de crisis hay que contratar mujeres.

Si hay movilización social y resistencia pacífica a las mujeres hay que ponerlas adelante para que la prensa les de cobertura y las fuerzas del orden no se acerquen y limiten el impacto del movimiento.

Dentro de las políticas institucionales tiene que haber grupos de mujeres para estar en sintonía con las políticas de enfoque de genero.

Tanto los hombres como las mujeres mismas creamos y mantenemos los mitos que hacen historia. Esto no debe de extrañarnos. Pues la sociedad lo integran hombres y mujeres por igual. Por eso hay que considerar a hombres y mujeres como responsables y capaces de cambiarse a si mismo y a la sociedad, reconociendo que las mujeres tienen más interés en cambiar el rumbo de la historia que los hombres.



Universidad de Costa Rica
Centro de Investigacion en Estudios De La Mujer

Retos y desafíos para escribir otra historia

En los últimos 10 años ha tenido lugar profundas transformaciones sociales tanto a nivel mundial como en cada una de las sociedades latinoamericanas. En todos los países de la región observamos un proceso de cambios sociales en unos países mas fuertes que otros. Esos cambios de la sociedad no puede estar alejada de un cambio que se pide con una voz profunda pero lamentablemente silenciosa en el campo de la participación política. La crisis política y la insatisfacción acerca de la calidad de la democracia de los países latinoamericanos impulsa a trabajar sobre un proyecto permanente de educación y formación de equidad de género y democratización de la vida cotidiana como propuesta en la prevención de la violencia de genero.

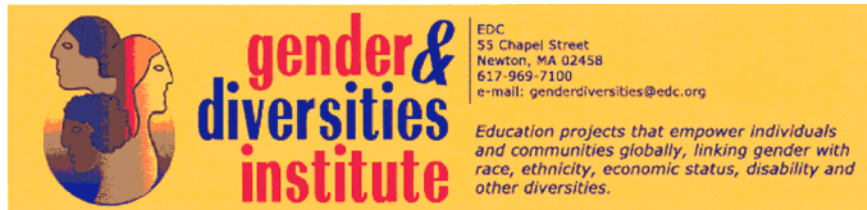
Es así que encontramos diversidad de la participación política de la mujer entendiéndose como política la toma de una decisión común para un grupo de personas y el acceso al poder en la toma de decisiones en los siguientes campos: en la familia, en la educación, en las organizaciones, en la participación a puestos de elección popular, en la investigación, en las bellas artes, en los deportes, etc.

Estos logros no han sido un reconocimiento democrático si no producto de un trabajo de años y de luchas, algunas colectivas otras personales, en la búsqueda de igualdad y justicia en donde existe una apreciación subordinadas de las mujeres a nivel social, económico y político. Pero sobre todo un trabajo de romper mitos y escribir otra historia.

Testimonio: género como construcción social

En este espacio de la presentación, permítanme brindarle un homenaje en sus 10 años de vida a la asociación Centro de la Mujer Belejeb Batz, organización de mujeres rurales que en 1992 enfrentó el desafío de escribir otra historia para las mujeres que día a día recibían la injusticia social de una sociedad racista, machista y discriminadora. Hablando mas sencillo, las mujeres en su mayoría recibían en su familia, en la comunidad, en el municipio, o en la capital actitudes de marginación por ser mujeres indígenas y pobres.

La lidereza rural es de hoy en su mayoría mujeres mayores de 30 años con unión y mas de tres hijos con una historia de trabajo duro iniciado a muy temprana edad apoyando al padre en la producción y sustituyendo a la madre en las tareas domésticas y conociendo a fondo las causas de la pobreza por ser vividas a diario en el silencio de su pensamiento y el dolor de su cuerpo. Decidieron luchar para tener acceso a la organización y utilizar su experiencia sensibilizar a las demás mujeres y esposos, como a mujeres jóvenes a cambiar su destino y construir otra historia con educación, participación organizada que



Universidad de Costa Rica
Centro de Investigacion en Estudios De La Mujer

siembra conciencia de género. El camino recorrido durante estos 10 años no ha sido fácil se ha encontrado enormes piedras en una sociedad patriarcal. Así la conciencia de identidad y de género han sido los cimientos para el empoderamiento de las mujeres campesinas e indígenas.

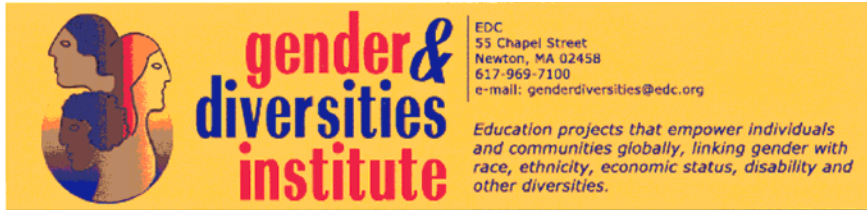
El contar con el apoyo de sus familiares varones es otro resorte para el liderazgo. Casi todas las mujeres asociadas de ACCMUB expresan que pueden participar y crecer como personas porque pudieron vencer la resistencia de los familiares varones o encontraron aliados que no se opusieron a su participación en organizaciones que eso implica salir de casa, ausentarse por varios días, desafiar la imagen de los hombres en espacios públicos, etc. En otras palabras, desafiar la sanción social. Las mujeres de ACCMUB su experiencia organizativa les impulsa a fortalecer con mayor fuerza la educación y capacitación de la mujeres rurales de Quetzaltenango en un mundo cada vez mas urbano.

Así mismo incorporar a los hombres en sus actividades diarias para fomentar la conciencia de género y disminuir el poder masculino desde la vida cotidiana, el compromiso de las mujeres es democratizarse ellas como personas, participar políticamente en los diferentes ámbitos de la vida nacional, tener acceso a educación, salud, y por supuesto erradicar la pobreza, problema que limita el desarrollo de todas y todos y que se tiene que incorporar como punto prioritario en las agendas institucionales gubernamentales, entidades financieras nacionales e internacionales.

Como mujeres en ACCMUB vivimos el presente como una escuela donde los actos de la vida son el mejor maestro para formar las futuras generaciones. Eso nos impulsa a agradecer a Bitol y Tzacol, y a la Madre Naturaleza por permitirnos impartir la lección del día.

La educación con testimonio permite transformar actitudes y formar hábitos como un medio a la prevención de toda clase de violencia y una herramienta para sembrar o construir una sociedad en equidad de género y existencia pacífica en busca del bien común entendiendo que la sociedad la hacemos todos y todos somos responsables de la sociedad.

El hilo de la historia se tiene que tejer con el compromiso de nosotras las mujeres como madres, hijas, técnicas, funcionarias, líderes comunitarias, porque nadie lo va hacer por nosotras. Ni nuestros padres, ni nuestros hijos, ni el párroco de la iglesia, ni el maestro de la escuela, ni el político de turno, lo van hacer cuando las mujeres levantemos nuestra voz con poder, en los cuatro puntos de la tierra y en los diferentes espacios de toma de



Universidad de Costa Rica
Centro de Investigacion en Estudios De La Mujer

decisiones, cambiando paradigmas, que de generación en generación van tejiendo grandes cambios que incide en la sociedad en general.

Este trabajo invita a todas las mujeres enfrentar un desafío, construir la unidad ante la diversidad, de pensamientos, que esa riqueza sea la semilla que coseche en un futuro a corto, mediano y largo plazo sociedades más equidad de género y la violencia sea historia.

Bibliografía

- IIDH (1993). Derecho mujeres humanos. Costa Rica.
UNESCO (1989). Género y educación. Santiago de Chile.
Pablo, Ozaeta. El hombre y su comunidad.